

POETAS

Derechamente y sin añuñucos

Juan Muñoz Veillon
cuenta la vida

A los 41, Juan Muñoz Veillon lleva 20 años con su poesía "castigada, vuelta a evaluar, quemada o hecha aficos hasta que aprenda a ser ella misma... Hasta que sepa sufrir por su tierra y sus hermanos, derechamente y sin añuñucos".

Parece que llegó el momento. Por su nombre (Imp. Guzmán) es un libro de sobre madurez y, al mismo tiempo, lleno de juventud y vida. En una especie de entrada en materia, escribe: "Estudie poesía en el colegio/ hace ya tanto tiempo/ Más bien dicho/ me habíaron de poetas y de estilos/ de la métrica y arte del poema/ y las generaciones de poetas y sus libros".

Pero "nunca nadie me habló de poesía/ ni del peligro vivo de escribirla". Más adelante:

A mí la poesía se me sale
No es que crea
inventar algo
haga música
o escriba
Tanta creatividad se escapa
y se personifica.

Para hacerla basta tener "la madrugada a punto/ el papel suficiente/ y un buen vino/ No hay poetas/ Quizá si basten un cuerpo cotidiano/ y una pequeña vida/ muy vivida".



Muñoz Veillon posee una especie de instinto de la imagen simple. Comparte una vez con "una sombra bebiendo junto al río". Y "cuando su corazón contaba/ era el tiempo derruido/ el que falta".

Imagen simple y visual: "Y que te vaya bien/ me dice/ poniéndome mis ojos sobre el horizonte".

Ente "Lo que quiere escribir" su poesía están hechos, personas, situaciones.

Hoy vivo a solitario aquel amigo
la pobreza corrajo
como pieza vacía
Por sus helillos rotos
cayeron las sonrisas
y un algo de amargura
que ya venía limpia.

Juan Muñoz Veillon:
desde Talca, una vez nueva

El escribir "derechamente, sin añuñucos" se cumple incluso al abordar la propia muerte: "Espero demorarme un día/ de ningún momento/ Sentado ojala junto a mis libros/ en medio de la casa/ y en silencio/ Para que digan corrigo mis palabras/ y rebosen mi muerte sobre el piso...".

El país ha crecido

Por momentos se valentaba la atmósfera actual del país, que toca y barre la poesía del talquino Muñoz Veillon: "El honor se ha perdido/ mis amigos/ nuestras conversaciones/ terminan cuando empieza el comercio". O, más intensamente: "Con la mañana perdida/ vuelve a su casa el obrero/ trae cubeta cargada/ trae ropas calientes/ sus manos traen vergüenza/ de no coger un salario".

Y a veces, la ironía:

Mi país ha crecido
en importancia
Exporta sus familias
a la solada Francia
a la gelida Sueta
a la dura Alemania
Mi país se enriquece
de recuerdos
Desde lejos lo buscan
los hijos del obrero
las manos del artista
la mujer en silencio

En el breve volumen, Juan Muñoz Veillon logra un acervo personal, llano, que va desde la sonrisa a la angustia, del amor al dolor, de la estampa o lo ídolo, con algo de la conversación cordial junto a un café o un vaso de buen vino. G.B. *

Derechamente y sin añuñucos [artículo] G.B.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Derechamente y sin añuñucos [artículo] G.B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)